



ran profundizar las relaciones culturales. Casi 80 años después de la donación, las tareas que desarrolla actualmente el Instituto Ibero-Americano son básicamente las mismas que imaginara entonces Quesada.

Resumen

Entre 1921 y 1925 Ernesto Quesada pronunció numerosas conferencias sobre las teorías de Oswald Spengler y publicó al respecto más de 1.000 páginas en libros y artículos, convirtiéndose así en su primer y principal difusor en América Latina. Pocos años después, donó su magnífica biblioteca de más de 80.000 volúmenes al estado de Prusia y se retiró a vivir a Suiza, donde permaneció hasta su muerte. A partir de documentos conservados actualmente en Berlín, se reconstruye aquí la forma en que Quesada tomó contacto con la obra de Spengler y se presentan algunos de los motivos que condujeron a la donación, revelando una trama de relaciones personales e intelectuales en las que la escritora alemana Leonore Deiters tuvo un papel prominente.

Palabras clave

Ernesto Quesada, Leonore Deiters, Oswald Spengler.

Abstract

Between 1921 and 1925, the Argentine professor of Sociology Ernesto Quesada had been the first and most important propagator of Oswald Spengler's oeuvre in Latin America. He held several lectures on the theoretical approaches of Spengler and published more than a thousand pages on his work in various books and articles. In 1927, Quesada donated his extensive private library with more than 80.000 volumes to the State of Prussia before he retired to Switzerland for the rest of his life. My paper, based on documents well preserved in Berlin until today, shows how Quesada came to meet Spengler, and explains the motifs for his donation. It points out personal and intellectual relationships, in which the German writer Leonore Deiters plays a central role.

Keywords

Ernesto Quesada, Leonore Deiters, Oswald Spengler.

1. Carta de Oswald Spengler a Ernesto Quesada

Dr. Oswald Spengler

Dirección: Editorial C. H. Beck

Múnich, Wilhelmstrasse, 9

Múnich, 6 de julio de 21

¡Estimado señor profesor!

Hace algunos días me visitó su señor sobrino y me comunicó algunas cosas sobre sus clases, lo que me alegró mucho. Lamentablemente debo sospechar que una carta que le envié hace algunos meses no llegó a sus manos. De la conversación deduje que echó de menos en mi libro el tratamiento de las grandes culturas americanas. La mexicana es mencionada, sin embargo, varias veces en el segundo tomo. Por el contrario, no me fue posible conseguir un material más o menos aprovechable sobre la sudamericana. Hay una cantidad de trabajos, generalmente populares, sobre las artes decorativas y la situación social, cuyo contenido me resulta dudoso. Sobre la historia real de esa cultura no conozco nada de alguna manera significativo. Con la cultura mexicana, la situación no es mucho mejor. Supongo que en América existen al menos algunas valiosas obras sobre historia, política y arte (con las necesarias ilustraciones) pero seguramente estarán escritas en parte en español, que no entiendo, y al menos en nuestras bibliotecas no hay nada de eso. Me haría un gran favor si alguna vez tuviera la bondad de llamarme la atención sobre obras útiles y me facilitara el acceso a ellas.

Con el mayor de los respetos,

O. Spengler

2. Carta de Ernesto Quesada a Oswald Spengler

Buenos Aires, 12 de octubre de 1921

Doctor Oswald Spengler

(Editorial C. H. Beck)

Múnich

Estimado señor profesor:

Tras su carta del 6 de julio, a la que le fue respondido inmediatamente el 14 de agosto por mi mujer estuve tan ocupado con clases y la corrección de textos para la **Revista de la Universidad** así como con el libro —recientemente publicado— **La sociología relativista spengleriana**, que no tuve un minuto libre para escribirle extensamente. Recién ahora estoy en condiciones de viajar a Europa y espero estar en Génova el 4 de noviembre, para poder realizar lo más pronto posible mi cura en Karlsbad,

dado que mi salud lamentablemente está bastante afectada, pero espero que el viaje por mar ya tenga un efecto reparador.

Le pido por lo tanto que me disculpe si esta carta también es breve. Mi objetivo es enviarle el libro mismo: un tomo de casi 600 páginas.⁵¹ La primera parte —las clases hasta la página 450— en la **Revista de la Universidad** (número de septiembre) la recibe al mismo tiempo que estas líneas; el final aparece en el próximo número. Pero también el libro mismo será repartido ahora a pedido de los estudiantes.

Las clases sobre su trabajo son mi curso de despedida, dado que próximamente renuncio a mi tarea en la universidad, lo que formalmente ocurrirá muy próximamente. Me resultó especialmente agradable, justo ahora, tras la terrible guerra, haber impartido un curso sobre ciencia alemana, para mostrar que Alemania aún sigue a la cabeza en la actividad intelectual: desde mi ahora lejana juventud siempre me gustó difundir cultura alemana en mi patria, de manera que este curso —con el que está vinculado su nombre— es una especie de coronación de mi amor por su patria.

Espero poder encontrarlo en Munich y ya me alegro por adelantado por ello. En el caso de que a fines de año o comienzos del próximo no tenga pensado estar en Múnich, le pido que me haga saber cuándo lo puedo encontrar allí. Mi dirección provisional en Alemania es Profesor Ernesto Quesada, en casa de Hans Deiters: Grafenberger Allee Nro. 64, Düsseldorf.

Con el mayor de los respetos

Atentamente

3. Carta de Leonore Deiters a Oswald Spengler

26 de junio de 1924

Querido doctor

Dado que mi marido —(¡como siempre!)— está sobrecargado de trabajo y además tiene que aceptar una nueva invitación de la universidad de aquí para dar conferencias sobre Spengler (¡sabrá Dios de dónde sacará el tiempo para hacerlo!), soy yo (¡cómo siempre!) quien responde a sus amables líneas, esta vez del 11 de abril y del 12 de mayo. También los nuevos escritos llegaron ya a nuestras manos: ¡justo a tiempo para las mencionadas conferencias! ¡Muchas gracias!

En lo que se refiere a sus solicitudes de material:

1-Gaicho: Un trabajo de mi marido, que menciona una serie de fuentes, se está imprimiendo, y le será enviado ni bien se publique. Por lo demás, el gaicho, esa cosa intermedia entre indio y conquistador, cuya cruza es, se

está extinguiendo, junto con sus trajes, sus costumbres y sus tradiciones. Posiblemente carguen con bastante culpa en ello los cercos de alambrado, que hoy atraviesan todo el campo: donde antes era necesaria la población de todo un pueblo para mantener, a caballo, a los rebaños reunidos, ahora alcanzan una decenas de posteros,⁵² para revisar las zonas cercadas y los abrevaderos, y esos generalmente son muchas veces inmigrantes sin tradición, peones del gran terrateniente. — El cowboy norteamericano también vivirá pronto sólo en el cine y para el cine, y en lugar de indios, intrusos y cowboys, aparece el nuevo tipo de ciudadano americano. Lo mismo ocurrirá aquí, cuando toda esta mezcla actual empiece a fundirse en una nueva raza. — A propósito, el gaicho tiene algunos rasgos españoles entre sus características. Mientras que las poblaciones indias que aún persisten tienen sus propias tradiciones y sus propias lenguas. ¡Ese es un asunto muy peculiar!

2-Culturas americanas antiguas: Encontrará material en abundancia, también rico en cuanto a ilustraciones, aquí en la biblioteca de mi marido, cuando venga. Por favor comuníquenos a tiempo sus planes en ese sentido. Sería molesto que justo no nos encontráramos.

3-Rapa Nui, Isla de Pascua: ¿No debería ver para ello al menos también los ejemplos más importantes de las culturas tolteca, maya y aymara? (¿Quizá también Cliffdwellers?) Las enormes figuras de piedra, casas de piedra y 'tablillas parlantes' apenas se pueden separar. No sé si las piezas santiaguinas están reproducidas. Mi marido escribirá por ello a Santiago. En lo que a material se refiere: dado que la isla está ahora 'civilizada' (¡tengo una foto de 1910 que muestra a los nativos en nuestra horrible vestimenta europea!) quizá sean importantes fuentes más antiguas, de gente que halló la isla aún bastante intacta. Primero estuvieron allí: Un filibustero Edward Davies (aparentemente), 1687. — Luego el almirante Roggeween, Pascua 1722. — Luego Cook, 1774. - La Prouse, del 8 al 10 de abril de 1786. — Luego Kotzebue, 1816, y Beechy, 1826: dado que mientras tanto también estuvieron cazadores de esclavos norteamericanos y peruanos, estos dos no fueron muy bien recibidos, y seguramente no observaron demasiado. — Lejeune, luego, 1862. — Misioneros franceses de Tahití 1864-1865. — Barco de guerra inglés Topaze 1866. - Este llevó una de las pequeñas estatuas a Londres; está en el Museo Británico; no sé si también tablas con jeroglíficos. - Fragata francesa Flora 1872. — Corveta chilena O'Higgins 1870 y 1875. Barco cañonero alemán Hyäne 1882. De La Prouse existen relatos de viaje: **Atlas Ilustrado**, con plano de la isla y varias ilustraciones. Creo que apareció una edición de ello en de Lesseps en 1831. — De O'Higgins existe un buen relato, bajo utilización del informe de los oficiales y del Dr. Philippi (el famoso estudioso germano-chileno) en el **Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile**, Año

51 "Mencionar título: La sociología relativista spengleriana (curso de sociología dado en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, durante el año académico de 1921. Publicado por primera vez en la "Revista de la Universidad de Buenos Aires", año 18, tomo 46, 1921, pp. 125-232. Edición independiente, Buenos Aires, Imprenta y Casa Editora Coni, 1921, 616 p.)" Anotación en lápiz en el original.



VII, Santiago 1881. Del cañonero Hyäne hay un informe del comandante: **Isla de Pascua. Un lugar de cultura prehistórica en el Mar del Sur.** Berlín 1883. Todos estos últimos informes no tienen, según lo que sé, material ilustrativo. Sí trae ilustraciones: **The secret of the Pacific**, C. Reginald Enock (London, Adelphi Terrace, y Leipzig, Inselstrasse 20, T. Fischer Unwin "A Discussion of the early Civilisation of America, the Toltecs, Aztecs, Mayas, Incas and the Predecessors and of the possibility of Asiatic influence thereon". With 56 Illustrations and 2 Maps. (Este libro trae imágenes de las figuras de piedra, pero no de las 'tablillas parlantes'; pero seguramente es interesante por el material comparativo). Es especialmente alabado (por el doctor Steffen en los **Anales de la universidad de Santiago de Chile**, 1907) por sus imágenes un trabajo de Alexander Agassiz, profesor de la Universidad de Harvard y Director del Museo de Zoología Comparada: "Reports of the scientific results of the expedition to the eastern tropical Pacific. By Alexander Agassiz. 96 plates and 8 figures in the text. 1906. (**Memiors of the Museum of Comparative Zoology at Harvard College**, vol. XXXIII.

Por lo demás, encontrará apuntes más extensos sobre la Isla de Pascua en la **Enciclopedia Británica**, 9na edición, vol.19, 11ma edición, vol. 8, 1910; también en la **Nouvelle Geographie Universelle**, La Terre et les Hommes, de Elisee Reclus. Vol 14, Paris, 1889. Lamentablemente no conozco trabajos más nuevos, particularmente en sentido científico y especialmente sobre las tablillas parlantes, lo que seguramente es culpa mía. Esperemos a lo que contesten los santiaguinos. Es posible que también se pueda hallar material en la **Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones Espaniolas de América y Oceanía** (El antes mencionado Felipe González tomó posesión de la isla para España; es chilena recién desde 1888). ¡Pero esos son unos 40 tomos en la edición madrileña...! ¡Venga y escarbe usted mismo!

Entré en detalle, porque seguramente puede encontrar allí alguna que otra de estas cosas. Las cosas americanas-antiguas, sin embargo, debe verlas aquí en persona. ¡Así que anímese y venga mientras aún estemos aquí!

El agradecimiento por estampillas me lo debo procurar yo sola desde que la señora von Steiger está en Alemania. Vuelvo a añadir algunas para completar.

Acaba de llegar — de Beck— el almanaque de la *Rupprechtpresse*. Interrumpí estas líneas para leer su breve novela. ¡Es extraordinaria!

Con los más cordiales saludos de nosotros dos

Suyos

[Traducción de Claudia Regina Martínez.

Revisión técnica de Martín Bergel]